

de sus páginas pasa el río turbulento, con sus sorpresas y sus perfidias, y los hombres que el novelista ha elegido para su relato, a pesar de sus firmes contornos, desaparecen ante su grandeza.

Sin descripciones que fatiguen, en estilo que alcanza todas las sugerencias de un canto lírico, *Ciro Alegría* mantiene hasta el final el tono heroico de su novela, y la última página tiene el encanto de todas las que la preceden.

Más de algún comentador ha hablado del «joven novelista» —malhadados veinte y cuatro años que perjudican a este escritor del Perú;— y le ha escatimado el elogio franco y decisivo que su obra merece. Nosotros creemos que aunque *Ciro Alegría* no escribiese una línea más, esta «*Serpiente de Oro*» quedará para siempre entre las grandes novelas de América.

La elegante sencillez narrativa, que tantos novelistas persiguen sin alcanzarla; el estilo ágil y evocador—por algo el novelista es fuerte poeta también—y la maestría técnica que deja aquí en evidencia, son cualidades que deben recalcar, a pesar de los veinte y cuatro años del autor, que molestan a algunos espíritus simples.

Rivera, Barrios, Güiraldes, Azuela, Edwards Bello tienen en este escritor peruano con quien partir su gloria de grandes novelistas de América.

Y la Sociedad de Escritores de Chile, que fuera jurado en el concurso de la Editorial Nascimento, al premiar esta novela de *Ciro Alegría* ha demostrado que no sabe de chauvinismos, tan comunes en otras latitudes no lejanas a la nuestra.—C. P. S.



WHO'S WHO IN LATIN AMERICA, por *Percy Alvin Martin, Ph. D.*—
Stanford University Press, Stanford University, California.

He aquí un buen diccionario biográfico de prominentes hombres y mujeres latinoamericanos de nuestros días. El calificativo

de prominentes (outstanding), lo da el diccionario mismo. Ha requerido una vasta e inteligente labor llevar a cabo este diccionario. Su autor, el Dr. P. Alvin Martin, es un ilustre profesor de historia de la célebre Universidad de Stanford.

M. Alvin Martin reconoce que su obra adolece de ciertas lagunas. Es difícil que esto no ocurra en obra de tales proporciones. Pero la culpa no ha sido toda del autor. Sabemos por él mismo que muchas personas, sobre todo de Chile, no contestaron las cartas en que se le pedían los datos biográficos necesarios.

El Dr. Alvin Martin espera subsanar estas deficiencias en una próxima edición.

Mientras tanto tenemos que agradecerle al sabio profesor el valioso trabajo que ha llevado a cabo para mejorar el conocimiento en el mundo entero de nuestros países hispanoamericanos.—E. M.